

## ***Mujeres radicales de pie***

### **Texto preparatorio para el Congreso Nacional de Mujeres Ricardo Alfonsín Presidente**

Cuando intento apuntar algunas líneas sobre la mujer, se me presenta la historia dolorosa, por momentos inexplicable, de la negación constante de sus derechos públicos y privados.

Durante siglos le fueron arrebatados la palabra, los lugares públicos, la acción cotidiana, la expresión en diferentes esferas y, por sobre todo, la voz (excepto que hablara en susurros o en voz baja). Este despojo y amedrentamiento padecido me hacen pensar en las mujeres entre la conformidad y la rebelión, entre la libertad y el miedo -diría Sartre- o lo que es peor, en el miedo a la libertad.

Un miedo que llegó a ser resignación, al naturalizarse las injusticias hacia el género, pues no había voces femeninas para la denuncia. Durante siglos o tal vez milenios, por lo menos desde que nos constituimos en sociedades escritas, el relato de la historia fue un relato masculino. Cuando se hablaba de mujeres, se lo hacía a partir de la palabra y de la mirada de los hombres. La historia era un relato de batallas, de imperios, de procesos donde el varón era el eje central.

Asimismo, en esta historia de negaciones, la lucha por la igualdad de género ha construido un presente reivindicador y esperanzador del cual somos protagonistas. Hoy por suerte, amigas, hemos recorrido un largo camino y podemos acceder al saber, a la política, a la ciencia, al trabajo.

Sin embargo, no está resuelta la igualdad para todas las mujeres. No cabe duda que las mujeres rurales, las mujeres de los sectores populares, las mujeres marginadas, las mujeres analfabetas, las mujeres que diariamente tienen que luchar por la nutrición de sus hijos, por el agua, por la comida y por la vivienda, no son iguales al resto de las mujeres. Ese es el compromiso, ese es el desafío y la responsabilidad de las mujeres que de alguna manera tenemos alguna posibilidad de poder actuar, para con las demás, en la construcción de ciudadanía, que es una manera de construir democracia.

En este camino, el Congreso Nacional de Mujeres Ricardo Alfonsín Presidente, que se realizará el próximo 8 de marzo, en conmemoración del Día Internacional de la Mujer, no es un encuentro más sino una posibilidad de construcción, un encuentro de miradas, voces y acciones que nos permitirá como mujeres militantes ahondar en los cambios profundos que le debemos a la sociedad y prepararnos para el gran desafío que viene de cara a las próximas elecciones.

La Unión Cívica Radical se encuentra transitando en la actualidad un momento de crecimiento y fortaleza. Hombres y mujeres radicales estamos de pie, trabajando incansablemente en cada pueblo, en cada ciudad, en todo el país, armando equipos, construyendo proyectos, para que Ricardo Alfonsín sea el próximo presidente de la Argentina.

Tenemos los ideales de los grandes hombres y mujeres del radicalismo, tenemos convicciones, militancia y proyectos. Y que mejor momento que el actual para recordar el profundo mensaje que nos legó Raúl Alfonsín, “sigan ideas, no sigan a hombres”, o aquel concepto de Alem de que los pueblos “son grandes por estas luchas activas, por este roce de opiniones, por este disentimiento perpetuo, que es la ley de la democracia”, que se materializa en su más cabal expresión en la vida de los partidos políticos, instituciones fundamentales del sistema democrático.

Estos conceptos nos interpelan a trabajar, mujeres radicales, y son de vital importancia para comprender que sólo con partidos políticos fuertes se puede concretar el sueño democrático y constitucional de la República.

**Griselda Tessio**

**Viceregovernadora de la Provincia de Santa Fe**